

# Encuentro con la memoria

Para el dramaturgo y director Ramón Griffero la memoria no es un asunto menor. La suya está intacta y la del país es algo que le importa mucho. Por eso, porque cree que existen códigos universales que mantienen vigente ciertas problemáticas, aunque las circunstancias o el entorno cambien, es que nuevamente puso en escena "Historias de un galpón abandonado".

Griffero escribió esta obra en 1983 y en 1984 la estrenó con el Teatro Fin de Siglo para la inauguración de "El Trolley", que fue un espacio de resistencia cultural frente al régimen militar.

Ahora vuelve a poner en escena esta obra para la promoción de

egreso 97 de los alumnos de cuarto año de teatro de la universidad Arcis y que fue creada como una metáfora del país.

**REFLEXIÓN.-** Los organizadores sostienen que "hoy este trabajo se presenta bajo otro contexto histórico para ser apreciada por las nuevas generaciones y por aquellos que en aquel instante no pudieron ser informados de su existencia". Griffero incluso comenta que quienes hoy le dan vida a sus personajes en esa época tenían apenas unos 8 años.

Pero para el dramaturgo, esta puesta en escena no viene con olor a naftalina. "Ellos le dan su lectura y está tan vigente como antes con te-

mas como el poder, la soledad, el abandono y la violencia".

Durante el reestreno se produjeron situaciones para él inesperadas. "Con algunas escenas hoy por lo menos la gente se puede reír. En partes el público se rió mucho. Antes, lloraban. Es una obra que habla de la memoria chilena, una obra de fin de milenio que refleja que la gente hoy está quizás un poco perdida".

La obra, Premio Municipal de Literatura 1993, estará en cartelera hasta el 20 de octubre en la sala Antonio Acevedo Hernández, en Riquelme 226, metro Santa Ana. Las funciones se realizan de jueves a domingo a las 20.30 horas y las entradas valen \$2.000 y \$1.500.